

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO
 REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, jueves 23 de Abril de 1896.

NÚMERO 33

CONDICIONES

Saldrá los jueves y domingos.
 Serie de 10 números.....\$ 1 00
 Número suelto..... 0 10
 Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica:
 Presidente, don Santiago Güell.
 Secretario, don Francisco Chaves M.
 Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
 auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
 Presidenta: señora María C. de Maceo.
 Secretaria: señorita Josefina Loinaz del
 Castillo.

Club *Hermanos Maceo.*
 Presidente: don Santiago Güell.
 Secretario: don Gregorio Santisteban.
 Club *General Maceo.*
 Presidente: don Prudencio Odio.
 Secretario: don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense *José Martí.*
 Presidente: Dr. Manuel Echeverría.
 Secretario: don Francisco Mayorga R.

Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
 Presidente: don Emilio Artavia.
 Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
 Presidenta: señorita Julia Pérez.
 Secretaria: señorita Adriana Loinaz del
 Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
 Presidente: Lc. don J. Federico González
 Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
 Presidente: don Tranquillino Chacón.
 Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
 Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
 Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel.*
 Presidente: don Pedro Barahona.
 Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
 Presidente: don Luis Rodríguez.
 Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
 Presidente: don Miguel H. Céspedes.
 Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
 Presidenta: doña Cecilia de González.
 Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero.*
 Presidente: don Pedro González.
 Secretario: don J. J. Matarrita.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
 Presidente: don Pablo Pérez.
 Secretario: don Edgar P. de Aree.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet.*
 Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

ELECCIONES EN CUBA

El cable nos comunica que la farsa ideada por el Gobierno Español pretendiendo engañar al mundo acerca del verdadero estado de Cuba, ha tenido realización, y aparecen elegidos por el pueblo cubano y van á usurpar su representación en el Congreso los nuevos diputados de la última convocatoria.

Preciso es confesar que la ceguera española es grande; si bien es verdad que esto no tiene nada de nuevo y de particular, antigua enfermedad del go- do es ella ó añeja maña.

Sólo á un Gobierno Español desequilibrado se le ocurre pensar que se puede engañar á persona ó gobierno alguno haciéndole creer que en Cuba se ha realizado en estos días esa función política, cimiento de la soberanía del pueblo, llamada sufragio.

No se concibe, no puede concebirse que dominada la Isla por la revolución en todas sus regiones, que existiendo todo un pueblo levantado en armas, se hayan podido efectuar elecciones y se hayan ocupado de presentarse en los comicios electorales.

Es absurdo pensar que en un estado de sitio hayan podido tener visos de legalidad esas luchas de los partidos y más aún que los sufragantes de la oposición, de los únicos partidos populares haya podido ejercer sin presiones su derecho. Pero no es absurdo pensar que los elegidos significan para el Gobierno lo que pudiera apetecer en estas circunstancias, lo que so-

ñara en condiciones normales. Basta conocer sus nombres para convencernos de ello. Todos pertenecen á lo que Martínez Campos llamara *partido de bodegueros*, á lo que el ilustre Sanguily con más motivos y mayor fuerza de expresión apellidara *Oligarquía de los patanes*: á ese partido alimentado de sangre y oro cubanos que fundaba en todos los pueblos, asociaciones tenebrosas de horripilante historia llamadas "Casinos Españoles," donde se pretexto de la integridad de la Patria se reunían los enardecidos ultramarinos para pedir amotiuados la vida del herido ó del prisionero á quien por el elemento inusitado no había rematado en el campo la soldadeca. Pertenecen al grupo intransigente y brutal, á la facción egoísta y lucrada, á la que con sus desaciertos y su poderío en la balanza del mal inspirado Gobierno, se debe, principalmente esta digna protesta del pueblo cubano.

El partido reformista, español incondicional, formado de peninsulares justicieros y dignos, no ha obtenido ni un vocero siquiera, y adviértase que era superior en número, mejor organizado que aquel y había triunfado en las últimas elecciones parciales; y el autonomista ha dado un paso seguro en el camino de la dignidad, retrayéndose. Sin huestes no ha debido luchar y ha procedido bien huyendo del ridículo.

Los nuevos diputados pretenderán llamarse mandatarios del pueblo cubano sin fijarse que es un sarcasmo sangriento, que lo sea un Santos Guzmán ó un Romero Robledo.

El Gobierno Español está

ciego, los diputados son su hechura; el pueblo cubano sólo los acredita junto al Marqués de Santa Lucía, no á mendigar insultos á los pies de una monarquía ruinosa y de un Gabinete de explotadores.

COLABORACION

Un Mensaje de Castelar.

El pueblo Americano no escucha ya la palabra del fogoso tribuno español, del eminente republicano de ayer, del apocalíptico denunciador de la unidad de Italia. Las palabras del liberal apóstata de hoy se pierden en el vacío; don Emilio Castelar llora las pasadas grandezas de su patria, y sus lamentos parecen desvanecerse, sin eco que los repercuta, en las vastas soledades del Sahara.

Y la razón es que la palabra de Castelar era ayer la expresión sincera de la democracia, el verbo de la libertad, y hoy solamente un grito desesperado, falto de lógica y de verdad, animado solo por la nostalgia del antiguo liberal ante la decadencia de un gran pueblo.

El parlamento americano al reconocer la beligerancia de Cuba no vulnera el derecho internacional, como no lo vulneró Francia atenta al reclamo de Franklin, como no lo vulneró Inglaterra enviando á Wellington al territorio español para contener los despóticos avances del primer Bonaparte.

Todo esclavo lucha por romper las cadenas que lo atan; todo pueblo oprimido es acreedor á los auxilios de la humanidad cuando conquista con la espada los derechos que le arrebataran sus opresores.

La dominación de España sobre Cuba debe ser odiosa á todo el mundo civilizado.

Los negros de la Jamaica como